

LA MIRADA FOTOGRÁFICA DE
Chema Sánchez



A este fotógrafo de la Sociedad Fotográfica Turolense se le ocurrió hace tres años meterse al mismo centro de la plaza durante la puesta del pañuelico y se encontró con el momento más intenso de la fiesta, cuyas sensaciones transmite en sus instantáneas

“Cuando estás debajo del Torico solo puedes dejarte llevar por la gente”

“Hay que meterse al mismo centro de la plaza para captar la fiesta en los rostros de las personas”

F.J.M.
Teruel

Estar en el mismo centro de la plaza del Torico durante la puesta del pañuelico es electrificante, porque es el núcleo en el que estalla la alegría y todos se desinhiben para dejarse llevar por la fiesta. Pocos son los fotógrafos que se animan a vivir ese instante desde dentro. Chema Sánchez, de la Sociedad Fotográfica Turolense, lo experimentó hace tres años y ahora se ha convertido en una adicción.

No es tanto por captar la puesta del pañuelo en contrapicado, como por retratar a quienes botan y se bañan en vino y ponche a pie de la columna. Las fotografías de Chema Sánchez que ilustran este reportaje transmiten ese estallido de alegría que se produce en la zona cero de la fiesta.

“La verdad es que es un instante en que la gente se desinhibe, es el momento cumbre del que me llama la atención esa alegría que se desata; todos te piden que les hagas una foto y nadie in-

... “La gente lo que te pide es que les hagas fotos, fotos y más fotos, lo que es un placer para los retratistas” ...

tenta ocultar nada”, cuenta Sánchez al recordar los tres años que se ha metido a tirar fotos durante la puesta del pañuelico.

Las imágenes de ese instante hablan por sí solas y transmiten esa felicidad entre torsos desn-

dos, camisetas mojadas y chorros de vino que salpican a todos, y que la cámara capta *in situ*, pegada al lugar. Las gotas de vino que vuelan durante la puesta del pañuelico parecen pétalos de rosas, y la calma y concentración de los que trepan a lo alto de la columna, y de quienes les ayudan para hacerlo, contrastan con la alegría desbordada del resto de personas que se agolpan a los pies del Torico.

Chema Sánchez comprobó hace tres años cómo ese momento es adictivo. “La gente lo que te pide es que les hagas fotos, fotos y más fotos”, comenta este fotógrafo consciente de que el retrato es el género fotográfico más ingrato por el recelo de la gente a ser fotografiada por un desconocido.

Siempre había acudido a fotografiar el inicio de la fiesta, pero desde fuera, sin entrar al centro.

Hace tres años, cuando llegó a la plaza, se encontró con que no había ningún sitio que le conviniera para disparar. Puso a la cámara una funda de plástico protectora y se sumergió en la marea

... “Estar ahí es un lujo, vas siempre de un lado a otro y al final intentas conseguir alguna foto sin poder estar quieto” ...

humana. “Te vas dejando llevar y acabas en el centro”, cuenta.

“Estar ahí es un lujo”, asegura, si bien reconoce que es muy difícil hacer las fotos. “Vas siempre de un lado a otro y al final, en el lugar en que estás, intentas

conseguir alguna foto, pero sin estar quieto en un sitio, adaptándote a la situación de cada momento”, comenta.

“Cuando estás debajo del Torico solo puedes dejarte llevar por la gente, pero desde luego hay que meterse al mismo centro de la plaza para captar la fiesta en los rostros de las personas”, argumenta Sánchez a la hora de explicar sus fotografías.

Hay un inconveniente, eso sí, y es que te juegas la cámara si no la llevas bien protegida. El primer año, a pesar de meterla en una funda, le entró bebida y el bolso, y todo lo que iba dentro, acabó hecho un desastre. Desde entonces asegura con gomas las protecciones para evitar cualquier filtración y se mete solo con la cámara enfundada y un pañuelo para limpiar el filtro del objetivo. Eso sí, al salir, confiesa que se va directo a la ducha.



Todos piden al fotógrafo ser retratados debajo del Torico. Chema Sánchez



Instante en que la alegría se desborda bajo el Torico en la puesta del pañuelico. Chema Sánchez



La alegría se refleja en el rostro de todos los que asisten a la puesta del pañuelo. Chema Sánchez



Apenas tiene espacio para trabajar, pero la proximidad engrandece más las fotos. Chema Sánchez



Gotas de vino, que parecen pétalos de rosa, vuelan junto a la columna del Torico en el momento de poner el pañuelico. Chema Sánchez